

En el bicentenario de la creación del Regimiento Real de Zapadores Minadores: Saco del Valle, músico mayor de la Banda del 2.º Regimiento (1897-1904)

María Dolores OVIEDO SACO DEL VALLE

Licenciada en Historia del Arte

En 2002 se ha cumplido el segundo centenario de la creación del Regimiento Real de Zapadores Minadores, encuadrado en el entonces Cuerpo de Ingenieros del Ejército, que había sido establecido en España por el rey Felipe V en abril de 1711. El primer Regimiento, creado por R.O. de 5 de septiembre de 1802 para dotar al Cuerpo del contingente de tropa necesario para sus actuaciones en campaña, surgió, al igual que la Academia especial, por iniciativa del ingeniero general José de Urrutia y tuvo su sede en el antiguo Colegio Máximo de los Jesuítas en Alcalá de Henares¹.

Cuando en 1902 se conmemoró el primer centenario, ostentaba el cargo de Músico Mayor de la Banda del 22.º Regimiento, con guarnición en Madrid, Arturo Saco del Valle y Flores². El joven músico contaba entonces veintiocho años de edad y había accedido al puesto el 21 de octubre de 1897 en virtud de R.O. publicada en el D.O. del día 22, que le fue notificada por carta, en la que se le citaba para el siguiente uno de noviembre a fin de tomar posesión y pasar la oportuna revista.

En realidad, puede decirse que Saco del Valle había obtenido la plaza el año anterior, ya que, según certificación expedida con fecha 29 de febrero de 1896 por el coronel Don Estanislao de Urquiza y Pascua, presidente del tribunal correspondiente, había participado en la oposición que, para cubrir dicho puesto, se llevó a cabo entre los días 24 y 27 del citado mes y año. En los cuatro ejercicios que la integraban alcanzó la calificación de muy *bueno*, logrando el número dos por acuerdo unánime del tribunal, quedando por detrás de Enrique Calvist y Serrano, profesor de la Música del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos. Pero, al fallecer éste a los pocos meses, la plaza volvió a ser convocada al año siguiente hasta en tres ocasiones sucesivas, no

¹ La primera Academia estuvo instalada en el mismo edificio que el Regimiento, hasta que fue trasladada en 1833 a la antigua Real Fábrica de Paños de Guadalajara, de donde pasaría más tarde a Burgos y, por último, a Hoyo de Manzanares (Madrid).

² Para la biografía de Saco del Valle, cf. Oviedo Saco del Valle, María Dolores, «*Legionarios y Regulares: en los 75 años de la gestación de la famosa composición de Saco del Valle*», *Militaria*, ng 15, 2002, pp. 143-148.

siendo merecedor de ella candidato alguno de los presentados, por lo que entonces le fue ofrecida a Saco del Valle, —que no se había presentado a los nuevos concursos—, habida cuenta del brillante examen que realizara el año anterior.

Todos los pasos seguidos hasta el nombramiento pueden conocerse con detalle a través de diversos documentos conservados en el Archivo General Militar de Segovia³. Entre ellos se encuentra una copia del acta del tribunal en la que se da cuenta de la mencionada oposición celebrada durante los días 24, 25 y 26 de febrero de 1896 para proveer la plaza convocada en el D.O. de 9 de febrero⁴. También se guarda el oficio elevado con fecha 4 de octubre de 1897 por el coronel Urquiza al General Jefe de la 5.^a Sección del Ministerio de la Guerra, en el que, a la vista de la poca calidad de los candidatos participantes en las oposiciones que se estaban celebrando por aquellas mismas fechas, el presidente del tribunal proponía que la plaza fuera otorgada a Saco del Valle, cuyos méritos artísticos eran altamente elogiados. Al mismo tiempo, se ponía de manifiesto el hecho de que dicho maestro hubiera aprobado la oposición en el año anterior, a la vez que se destacaba el honroso detalle por su parte de no haber vuelto a presentarse en ninguna otra de las siguientes convocatorias por *razones de amor propio profesional dignas de tenerse en cuenta*.

La prensa del momento se hizo eco de la llegada al Regimiento del nuevo director, subrayando su faceta de compositor de zarzuelas, como *La indiana*, cuyo estreno en Madrid en 1893 había constituido un gran éxito, que se repitió en varias ciudades de España⁵.

Desde entonces y durante casi siete años, buena parte del trabajo del maestro giraría en torno a la vida militar, lo que no deja de ser paradójico ya que, por un lado, había sido redimido del Servicio Militar el 5 de octubre de 1895 mediante el pago de mil quinientas pesetas; y, por otro, era conocido de sus allegados el escaso entusiasmo que sentía hacia todo lo relacionado con el mundo de las Armas, lo que sería, sin duda, uno de los motivos de su renuncia al puesto en 1904.

Es conveniente señalar que hasta la creación del Cuerpo de Músicas Militares en 1989, las plazas de Músicos Mayores de cada unidad se cubrían mediante oposición, pasando a servir éstos en el Ejército, si eran civiles, sin carácter permanente ni graduación, aunque a efectos internos gozaban de la consideración de oficial⁶. Era frecuente que los paisanos o no provenientes del ámbito militar sirvieran sólo unos años, volviendo luego a sus ocupaciones civiles. Tal fue el caso de Saco del Valle en lo que se refiere al abandono voluntario del empleo.

³ Sección 1.^a, legajo 5-66.

⁴ A ella concurrieron 21 opositores, entre civiles y militares. Si bien los dos primeros ejercicios de Composición e Instrumentación fueron aprobados por diez concursantes, las dos últimas pruebas sólo fueron superadas por tres de ellos, que quedaron clasificados por el siguiente orden: Enrique Calvist, Arturo Saco del Valle y Teodoro Palomino, que era músico del Regimiento de Infantería Covadonga.

⁵ *El Heraldo de Madrid*, 23-X-1897; *La Correspondencia de España*, 24-X-1897 y *Boletín Musical*, 10-XI-1897.

⁶ Tenían el empleo de alférez, según Fernández de la Torre, R., *Historia de la Música Militar de España*, Madrid 2000, p. 296.

La Banda del 22.^o Regimiento de Ingenieros tenía su sede en el madrileño Cuartel de la Montaña, en donde realizaba sus cometidos diarios y ensayaba las diversas actuaciones en los actos oficiales, como la célebre parada ante Palacio, así como las audiciones que periódicamente tenían lugar en el Parque del Retiro y, sobre todo, los conciertos que la agrupación ofrecía por diversos lugares de la geografía española. Poseedora desde antiguo de un excelente renombre junto a la de Alabarderos, dirigida entonces por Pérez Casas y que era estimada como la más importante, estaba integrada —según la R.O. de 7 de agosto de 1877⁷— por un total de 46 instrumentistas. Con su anterior director, el compositor Eduardo López Juarraz (1844-1897), había sido premiada en los concursos internacionales celebrados en Filadelfia, París, Bayona, Biarritz, Madrid, etc., así como en los nacionales de San Sebastián, Badajoz, Madrid, entre otros; y con Saco del Valle consiguió sumar nuevos éxitos, a pesar de que hubo de atravesar por diversas dificultades de orden técnico y económico.

Para seguir de cerca la actividad de Saco del Valle al frente de la Banda resultan fundamentales los datos contenidos tanto en la Hoja de Servicios⁸ como en el documento de concesión de la Licencia Absoluta, expedido el 5 de noviembre de 1907 por el Primer Depósito de Reserva del Cuerpo de Ingenieros de la I Región⁹. Ellos aportan una detallada relación de los conciertos ofrecidos fuera de Madrid por la agrupación —musical bajo su dirección, que constituye el objeto principal de este estudio. También han resultado de gran ayuda las notas periodísticas con que la prensa saludaba y elogiaba la presencia de la Banda en los diferentes puntos en que actuaba, así como la redacción de sus notas críticas a los conciertos, que, dicho sea de paso, revelan generalmente los escasos conocimientos musicales de la mayor parte de los comentaristas de estos eventos.

La primera salida de la Banda bajo la dirección de Saco del Valle tuvo lugar entre los días 5 y 25 de abril de 1898 con ocasión de la Feria de Sevilla. La visita a la capital hispalense estuvo precedida de unas elogiosas líneas de *El Noticiero Sevillano*¹⁰, que subrayaban la brillante trayectoria, pese a su juventud, del nuevo director de la agrupación, haciendo recuento de sus zarzuelas, obras sinfónicas y premios, así como de la dura oposición a la plaza recientemente conseguida. Igualmente, *El Porvenir*¹¹ daba cuenta de la llegada por vía férrea del conjunto militar, que se alojaba en el cuartel de la plaza del *Duque*, anticipando que, al día siguiente, tocaría en la Cofradía de Cigarreras.

No se conoce el número exacto de conciertos ofrecidos por la Banda en Sevilla, pero sí que la estancia se alargó hasta el 25 de abril, en que ya estaba de regreso en Madrid. El día once tuvo

⁷ Fernández de la Torre, R., *op. cit.*, pp. 296-297.

⁸ Por la Hoja de Servicios se conoce que Saco del Valle medía 1,69 m. de altura y dominaba los idiomas francés e italiano. Deseamos expresar nuestro agradecimiento al Cte. de Ingenieros Don José Manuel Guerrero Acosta, por las facilidades brindadas para el conocimiento de la documentación existente en el Archivo General Militar de Segovia.

⁹ Este documento se conserva en el Archivo Saco del Valle.

¹⁰ 6-IV-1898.

¹¹ 6-IV-1898.

lugar uno de ellos en el Teatro Eslava, en el que, según indica el programa¹², fueron interpretados la obertura de Cleopatra, de Mancinelli; dos fragmentos (intermedio y farandola) de la suite La Arlesiana, de Bizet; la bacanal de la ópera *Sansón y Dalila* y un vals de la composición teatral Étienne Marcel, ambas de Saint-Saëns; el vals Joie *envolée*, de Waldteufel; el preludio de la ópera Mefistófeles, de Boito, y un fragmento del Rienzi wagneriano, a lo que se sumaría como propina el minueto de la composición del propio Saco del Valle, Serenata Española, que había sido estrenada en 1888 en Santander por la Sociedad de Conciertos. Según el diario *El Porvenir*¹³, las cigarreras bailaron sevillanas que tocó la *Banda de Ingenieros*, la cual ha acreditado en esta capital la fama de *que venía precedida*, estando, pues, de *enhorabuena su* joven director. Y el día 21, el concierto tuvo lugar en la caseta del Círculo de Labradores en el real de la Feria, en el que se escucharon *Fantasia del* ballet Coppelia, de Leo Delibes; el minueto Colombina, de Delahaye; el vals de Étienne Marcel y el poema sinfónico *Le rouet d'Onphale*, ambas de Saint-Saëns; la *Rapsodia húngara n.º 2*, de Liszt; la obertura de Guillermo Tell, de Rossini; y dos bailables (Danza de bayaderas y Danza de la novia de Cachemira) de la ópera *Feramors*, de Anton Rubinstein, para terminar con el vals *Soirée d'été*, de Waldteufel.

En septiembre de ese mismo año de 1898, en la Plaza de Toros de Tomelloso (Ciudad Real), la Banda ofreció dos conciertos, los días 17 y 19. En el primero, fueron interpretadas obras de Mancinelli, Sánchez Lamadrid, Barbieri, Ponchielli, Ildenberg, Llorens, Rossini, Waldteufel y Bukalossi, y en el segundo, composiciones de Pedrotti, Ganne, Bretón, Rossini, Fernández Caballero, Saint-Saëns, Liszt, Jiménez y del propio Saco del Valle¹⁴.

Ya en 1899, entre los días 10 y 19 de marzo, Saco del Valle marchó con la Banda a Almería, a fin de participar en dos conciertos organizados por la Junta del Comercio, el primero de ellos celebrado el día 14 en el Colegio de Jesús, con un programa compuesto por fragmentos de óperas de Wagner y obras de Saint-Saëns, Delibes, Listz y Saco del Valle. En La Crónica Meridional almeriense¹⁵, el crítico musical A. Jeréz elogió tanto a la orquesta como al director, a la par que ponderó la interpretación de varias obras de Wagner, máxime cuando éstas apenas podían ser escuchadas en provincias. Dos días después, el 16, tuvo lugar en la Plaza de Toros un festival patrocinado por la Compañía de los Caminos de Hierro del Sur de España, en el que la protagonista era la Sociedad Coral Catalunya Nova y, como invitada especial, figuraba la Banda de Ingenieros, que interpretó la obertura n.º 3 de Los maestros cantores y la fantasía de Las walkyrias, ambas de Wagner. A estas dos actuaciones habría que añadir, como indica la prensa local, algunos pequeños conciertos que, a diferentes horas, ofreció la Banda en el Paseo. De todo ello también dio cuenta el corresponsal del diario granadino *El Defensor*¹⁶, quien calificaba el con-

¹² Para conocer el repertorio de la Banda, cf. Anexo.

¹³ 13-IV-1898.

¹⁴ Por las notas de viaje del maestro, se sabe que el desplazamiento se realizó por vía férrea el día 16 hasta Argamasilla de Alba y desde allí, en coche, hasta Tomelloso, efectuando el regreso el siguiente día 25.

¹⁵ 16-III-1899.

¹⁶ 18-III-1899.

cierto del día 14, como un *verdadero acontecimiento artístico* bajo la inteligente batuta de Saco del Valle, para añadir que con sobrada justicia goza la *Banda de Ingenieros fama de ser la primera de España y está reputado su director como uno de los mejores maestros*.

Tras unos días en Madrid, el 29 de marzo la Banda salid hacia Zamora para actuar en esta capital y en Toro. Según cuenta «Vista Alegre» en *El Heraldo de Zamora*¹⁷, el Ayuntamiento, pese a la serie de obstáculos con que se encontró en un principio, había contratado a la agrupación para dar mayor esplendor a las procesiones de la Semana Santa, objetivo que se consiguió plenamente pues, como añade el citado diario, la música *de Ingenieros* ha resultado uno de los mayores atractivos y la notable Banda ejecutó en todas las procesiones hermosas marchas fúnebres de los más eminentes compositores, todas ellas bajo la batuta del simpático, joven y ya notable músico señor Saco del Valle. En parecidos elogios se mostraba *El Correo de Zamora*¹⁸ que se detenía en la figura del director, afirmando que ha *sobrepujado si cabe, los esfuerzos de su antecesor (Juarranz) en la dirección de la Banda merced a la reconocidísima competencia de su batuta*.

Además de la participación en las procesiones, la agrupación militar, que, según *El Heraldo*, iba comandada por el capitán Luis Andrade, ofreció un pequeño concierto el sábado uno de abril en el paseo de San Martín, en el que se escucharon, junto a un pasodoble del propio Saco del Valle, el capricho descriptivo titulado *La cacería*, de Bukalossi, y otras piezas del repertorio. Y al día siguiente, en la Plaza Mayor frente al Ayuntamiento, tuvo lugar otra audición con el pasodoble *Las zapatillas* y una fantasía de *El chaleco blanco*, ambas de Chueca; la obertura de *La princesse jaune*, de Saint-Saëns; de nuevo, *La cacería*, de Bukalossi; el minuetto *Colombina*, de Delahaye; y la jota de *La Dolores*, de Bretón. Antes de la cena de despedida celebrada en su honor en el restaurante del Teatro por iniciativa de los Círculos de Zamora y Colombino, la Banda volvió a brindar distintas piezas de Wagner y Saint-Saëns; y, al concluir, giró visita al Círculo Colombino y al Casino, donde también se lució con pequeñas composiciones de los mencionados autores.

El éxito conseguido por el conjunto animó a la corporación consistorial zamorana, presidida entonces por Víctor Gallego, a gestionar su participación en la siguiente Semana Santa de 1900; pero, al parecer, la precipitación en la organización de los festejos dio al traste con el proyecto y no se pudo disponer del presupuesto necesario para su contratación¹⁹, que quedó pospuesta hasta 1902.

De vuelta hacia Madrid, la Banda actuó en el Teatro Latorre de Toro en la noche del tres de abril con obras de su repertorio tradicional. Resulta curioso leer en el programa del acto que el crecido gasto que *supone* la contratación de la primera *banda* española justificaba lo elevado de los precios, a lo que se unía la necesidad de instalar una *potente lámpara* incandescente de 800

¹⁷ 4-IV-1899.

¹⁸ 1-IV-1899.

¹⁹ García Álvarez, P., «Sucedió hace un siglo», Revista Barandales, Zamora, 2000, pp. 54-55.

bujías a fin de que todo el público pueda disfrutar del espectáculo. Después del concierto, director y músicos regresaron a la Corte el siguiente día cinco.

Pero sería más de un año después, el seis de junio de 1900, cuando la agrupación cosechó el mayor éxito de esta etapa al obtener el primer premio del certamen de bandas civiles y militares que se celebró en la Plaza de Toros de Córdoba con ocasión de las fiestas de la ciudad. Los periódicos locales²⁰ dieron cumplida cuenta del desarrollo del evento, con la salida de los participantes desde las Casas Consistoriales, el recorrido en vistoso desfile por las calles de la capital tocando alegres marchas, la llegada al coso taurino y el desenlace del certamen. El jurado estuvo compuesto por Emilio Serrano, el gran compositor y profesor del Conservatorio de Madrid; Leopoldo Ariza, maestro de capilla de la catedral de Sevilla, e Ildefonso Urizar, músico mayor de la Banda de la Academia de Artillería.

En el concurso participaron las bandas de los siguientes destacamentos y corporaciones: Regimiento de la Reina, n.º 2, establecido en Córdoba, dirigida por Antonio Bustelo; Regimiento de Extremadura, n.º 15, de guarnición en Málaga, con José Mateo al frente; Municipal de Córdoba, dirigida por Juan de la Torre; Regimiento Inmemorial del Rey, n.º 1, de Madrid, bajo la batuta de Emilio Borrás; Regimiento de Granada, n.º 34, de guarnición en Sevilla, dirigida por Francisco Serra; Regimiento de Ceuta, n.º 1, comandada por Ignacio Casales; Regimiento de Soria, n.º 9, bajo la dirección de Benito Hernández Cruz; y Cuerpo de Ingenieros afecta al 22 Regimiento de Zapadores Minadores de Madrid, con Saco del Valle al frente, actuando esta última en quinto lugar de acuerdo con el orden de inscripción.

Cada agrupación, según las bases del certamen, brindaba una obra de tema obligado, en este caso, la obertura de *Dinorah*, de Meyerbeer, y otra de libre elección, siendo interpretados por las distintas bandas en este segundo apartado fragmentos de Weber, Ponchielli, Grieg, Delibes, Saint-Saëns y Wagner, este último de la mano de Saco del Valle, quien condujo a la Banda en la ejecución de la obertura de Tannhäuser. Reunido el jurado en el Ayuntamiento, acordó otorgar el primer premio, dotado con la cantidad de cuatro mil pesetas, al conjunto de Zapadores para recaer el segundo, recompensado con dos mil, en el del Inmemorial del Rey y el tercero, de mil pesetas, en el Regimiento de Granada, n.º 34.

Al día siguiente, tuvo lugar una actuación conjunta de las tres bandas premiadas bajo la dirección de Saco del Valle con la ejecución de la Cuarta marcha de las antorchas, de Meyerbeer²¹. Y esa misma jornada, en uno de los intermedios de la representación que de *El vergonzoso en palacio*, de Tirso de Molina, ponía en escena la compañía de la actriz Carmen Cobeña en el Gran Teatro, la Banda de Ingenieros ofreció una breve audición con las Danzas húngaras, de Brahms, y el minuetto de la Serenata española, del propio Saco del Valle.

²⁰ Diario de Córdoba y El Defensor de Córdoba, 7-VI-1900.

²¹ «El Leguitoll, El Defensor de Córdoba, 7-VI-1900.

Pero el brillante triunfo de los Zapadores en Córdoba²² fue obtenido a pesar de que, como ya advirtiera unos meses antes del certamen el crítico del *Diario de Avisos de Segovia*²³ con ocasión del estreno en aquella capital castellana del pasodoble de Saco del Valle titulado *Recepción* por la banda de la Academia de Artillería, era verdaderamente lamentable que el director no contara para tal evento con los elementos necesarios al no proveérsele de *cuantas partes son indispensables en su banda para que puedan sacar todo el partido posible de sus excepcionales aptitudes como compositor y maestro*.

Sin abandonar Andalucía, el inmediato 10 de junio de 1900 la agrupación militar brindó, en unión de la banda del Regimiento Inmemorial del Rey, un gran concierto en la Plaza de Toros de Linares (Jaén). Saco del Valle dirigió a sus músicos en la obertura del *Tannhäuser* wagneriano, así como en varias piezas de Bukalossi, Brahms y Meyerbeer, reuniéndose ambos grupos de nuevo para interpretar la *Cuarta marcha de las antorchas*, de Meyerbeer, y el pasodoble *Le grognard*, de Parés.

De vuelta en Madrid, en la orden del Cuerpo del 12 de junio el coronel Urquiza, al mando del Regimiento de Zapadores, incluyó una expresiva felicitación por el éxito obtenido en Córdoba *a todo el personal a mis órdenes*, declarando asimismo *mi gratitud hacia... su director Don Arturo Saco del Valle, quien, con su aplicación y excelentes dotes profesionales, ha logrado mantener en el certamen los prestigios de la Banda de Música, basados en su superioridad, siempre probada*.

Tras el paréntesis veraniego, la Banda participó en las fiestas de la Virgen de las Aguas, patrona de Carcagente (Valencia), saliendo de la capital el 12 de octubre para regresar el siguiente 18²⁴. Según *El Mercantil Valenciano*²⁵, el renombrado conjunto militar asistió a los festejos como consecuencia de la mediación entre Ayuntamiento y militares del carcagentino José Hernández, capitán del cuerpo de ingenieros, que, a la sazón, ostentaba el mando militar de la agrupación. El día 14 tuvo lugar un gran concierto en la Plaza de Toros y, junto a otras bandas de la región, la de Ingenieros, invitada de honor, interpretó la obertura de Egmont, de Beethoven; *Serenata húngara*, de Foncieris; y una fantasía de Sansón y Dalila, de Saint-Saëns. Esa misma noche amenizó con su música el real de la feria, al igual que en las dos jornadas siguientes. El día 16, último de las fiestas de la localidad, la Banda volvió a ofrecer un concierto en la Plaza de Toros con temas de su repertorio.

Todas las intervenciones del conjunto fueron muy bien acogidas, según reflejaron tanto la prensa local como la madrileña²⁶, cuyas crónicas resultan muy ilustrativas de los entusiasmos populares que entonces despertaba este tipo de agrupaciones. Así, se puso de manifiesto el multitudinario recibimiento en la estación ferroviaria, al que siguió la euforia del público tras

²² La prensa madrileña también se hizo amplio eco, por ejemplo *El Imparcial*, 7-VI-1900.

²³ 24-IV-1899.

²⁴ *El Imparcial*, de Alcira, 18-X-1900.

²⁵ 16-X-1900.

²⁶ *El Correo*, de Valencia, 14-X-1900; *El Liberal*, 15-X-1900; *El Mercantil Valenciano*, 16-X-1900; *El Correo y El Liberal*, 18-X-1900; y *El Imparcial*, 19-X-1900.

la primera actuación y, si se hace caso de la nota del corresponsal de *El Liberal*, para la última audición *han* llegado los trenes atestados de gente; es ya excesiva la llegada de forasteros lo cual se *debe sólo* a estar aquí la Banda de Ingenieros. Por su parte, *El Correo* valenciano indicaba que lo que había hecho que *quedaran las* poblaciones comarcanas poco menos que desiertas... ha sido la asistencia de la laureada *Banda de* música de Ingenieros, haciendo luego una encendida descripción del impacto que la agrupación causó en el numerosísimo público. Finalmente, los diarios dieron cuenta de la asistencia de la población en masa a la estación de ferrocarril para despedir a los músicos, al tiempo que la Corporación se proponía contratarla de nuevo para el año próximo.

A partir del éxito alcanzado en Carcagente, la Banda fue invitada de excepción durante cuatro años sucesivos en distintas poblaciones de las provincias de Valencia y Alicante. Así, en julio de 1901 participó en las fiestas de las localidades alicantinas de Novelda y Elche, llevando a cabo, según la prensa, una brillante campaña.

Poco más tarde, el 24 de julio siguiente, Saco del Valle comenzó a disfrutar una licencia de dos meses que le había sido concedida por el Capitán General de Castilla la Nueva, marchando a Asturias y Valladolid por asuntos propios. Y de nuevo al frente de la Banda, volvió a Carcagente a mediados de octubre para actuar en las fiestas locales, ofreciendo el día 13 un concierto en el Teatro variedades con obras de Beethoven, Dubois, Guiraud, Grieg, Delibes, Livron y Wagner²⁷. Durante el viaje de regreso a Madrid, hay noticias de que la Banda actuó en Campo de Criptana (Ciudad Real). Luego, con ocasión de la Semana Santa de 1902, la Banda de Ingenieros visitó de nuevo Zamora entre el 23 de marzo y el uno de abril para acompañar las celebraciones pasionales, como ya lo había hecho en 1899. También volvió a las fiestas de Novelda entre el 19 y el 25 de julio, y para terminar el año, entre el uno y el 13 de octubre acudió a Logroño en donde participó en los festejos programados con motivo del centenario de la creación del primer Regimiento de Zapadores Minadores del Cuerpo de Ingenieros.

La agrupación musical llegó a la capital riojana el día dos de octubre, fecha en que el periódico *La Rioja* daba cumplida cuenta de la fama de la banda y del director. Debieron de ser varias las actuaciones desarrolladas en Logroño, entre las que destacó la del seis de octubre en el teatro Bretón de los Herreros con obras de Mancinelli, Delibes, Nassenet, Brahms y Wagner, más un obsequio final consistente en Capricho, jota del maestro López Juarranz, y una composición del director de la Guardia Republicana de París. El mismo diario²⁸ elogió las piezas interpretadas, así como las sonoridades y la valentía en los matices... que tan a maravilla realza la batuta del maestro.

Cuatro días después, el diez de octubre, tuvo lugar en el mismo teatro el segundo de los conciertos previstos en local cerrado, esta vez a beneficio de la asociación «La Caridad

²⁷ Precisamente, en ese mismo teatro, el siete de junio del año siguiente, 1902, se representó la zarzuela *La flor de la montaña*, del propio Saco del Valle, ya estrenada en Madrid en 1894, junto a *El bateo*, de Chueca, y *La buena sombra*, de Brull.

²⁸ *La Rioja*, 7-X-1902.

Logroñesa», teniendo como base obras del repertorio acostumbrado (Meyerbeer, Chapí, Sellenick, etc.). El comentario aparecido al día siguiente en la prensa²⁹ sorprende por su punto de erudición entre tanto lego en música como campaba por entonces en los diarios provinciales; utiliza el término justo en cada apreciación, analiza las interpretaciones de los distintos números y subraya la labor de Saco del Valle, que supo dejar a un lado la batuta para que luciera la unidad y pericia de los músicos en la ejecución del pasacalle de la Guardia Republicana de París.

Según *La Rioja*³⁰ el 11 de octubre la Banda ofreció un gran concierto al aire libre frente al Ayuntamiento, del que tan sólo se conoce una somera referencia al programa en la crítica publicada en el citado diario. En ella, tras verter improperios contra el ruido ambiental, su autor no puso límites a los elogios a la Banda, al director y al programa, en el que destacó un «potpourri» de aires nacionales arreglado por Llorens y La cacería, de Bukalossi, para cuya interpretación fueron colocadas trompas de caza en lo alto de las torrecillas del Ayuntamiento para simular el eco. También se escucharon como colofón una jota, el pasodoble de la Guardia Republicana francesa y el tan conocido La Giralda, de Juarranz.

No terminaría el año 1902 sin que Saco del Valle se viera, por vez primera, dirigiendo en el Teatro Real de Madrid, pero no como lo haría años más tarde en calidad de director consagrado, sino al frente de la Banda de Ingenieros³¹, que participaba en las representaciones de «I Puritani», de Bellini, celebradas los días 29 y 31 de noviembre y 12 de diciembre³².

Ya en 1903, después de haber actuado con la Banda en el mes de marzo en Guadalajara, a donde volvió en octubre de ese mismo año y en marzo del siguiente, le fue concedido a Saco del Valle el uso de la Medalla de Alfonso XIII, en su categoría de plata, por R.O. de uno de mayo de dicho año³³ aun cuando el certificado de la concesión de la distinción, firmado por Práxedes Mateo Sagasta, había sido expedido el uno de octubre de 1902.

En julio del mismo año, la Banda participó de nuevo en las fiestas de la localidad alicantina de Novelda, marchando a continuación a Valencia para tomar parte en el Certamen Internacional de Bandas Civiles y Militares, que tuvo lugar durante los días 23 y 24 en el marco de las fiestas de verano de la capital del Turia³⁴. En el archivo familiar no figura, por desgracia, pormenor alguno del concurso, pero sí consta que la agrupación musical militar bajo su dirección obtuvo el segundo premio, que consistía en una medalla de oro y la cantidad de seis mil pesetas. Con tal motivo, en la orden del Cuerpo del 31 de julio de 1903 para el

²⁹ *La Rioja*, 11-X-1902.

³⁰ 12-X-1902.

³¹ Durante varios años, el Real contó con la de Ingenieros como banda permanente.

³² Turina Gómez, Joaquín, *Historia del Teatro Real*, Madrid, 1997, p. 197. Asimismo esta participación y la que tuvo lugar a comienzos de 1904 constan en la Hoja de Servicios del maestro.

³³ La Medalla de Alfonso XIII había sido creada por R.D. de 19 de junio de 1902 para conmemorar el acto de la Jura del Monarca al alcanzar la mayoría de edad.

³⁴ A este concurso *F* creado en 1886 y que se mantiene hasta nuestros días, volvió más tarde Saco del Valle en numerosas ediciones, pero ya como integrante del Jurado.

siguiente uno de agosto, el coronel Pérez de los Cobos, al mando del Regimiento, hacía constar lo siguiente: *Incorporada a banderas* la Banda de Música del Regimiento procedente de Valencia, cumple a mi deber manifestar y lo hago con la mayor satisfacción, que el éxito alcanzado en el Certamen Internacional celebrado en aquella capital, es superior aún al que representa el haber alcanzado el premio. Así se desprende de las expresivas felicitaciones que he recibido, tanto de la primera *autoridad militar* de la tercera Región, como de las autoridades del Cuerpo de la misma Región y de la Plaza. Este brillante resultado se debe a todo el personal que la forma y principalmente a las excelentes condiciones de aplicación e inteligencia del Músico Mayor D. Arturo Saco del Valle, cuyo mérito haré presente a la superioridad oportunamente.

Y así sucedió, pues el Capitán General de la 15.^a Región, en oficio de 18 de agosto, manifestaba la satisfacción con que había visto el brillante resultado obtenido por la música del Regimiento de Ingenieros en el certamen de Valencia y al que *poterosamente han contribuido las notables dotes de su Músico Mayor, a quien se hará constar en su historial este hecho para que sirva de recomendación en su carrera.*

Entre el 29 de septiembre y el 2 de octubre, la Banda acudió de nuevo a Logroño, con motivo de la visita que el rey Don Alfonso XIII realizó a la ciudad.

Ya en 1904, los días 26 y 27 de enero la agrupación volvió a participar en las representaciones de *I Puritani* que se dieron en el Real. Y más tarde, entre el 13 de julio y el 11 de agosto viajaría de nuevo a tierras levantinas para actuar en las localidades alicantinas de Cox y Novelda, así como en la propia capital. un día después de su regreso a Madrid, Saco del Valle solicitaba la baja por enfermedad, marchando a Mondariz, Vigo y Valladolid. A partir de ese momento concluyó el trabajo del maestro al frente de la Banda de Ingenieros, ya que, como consta en su Hoja de Servicios, el 20 de septiembre solicitaba la separación del empleo para *dedicarse a asuntos particulares*, petición que fue cursada a la superioridad con fecha del 21 por el coronel Pérez de los Cobos y concedida por el Ministerio de la Guerra el 24 de septiembre, siéndole notificada al maestro al día siguiente.

Culminaban así los casi siete años de vinculación de Saco del Valle con el mundo militar en su condición de Músico Mayor, a lo largo de los cuales logró cosechar, como se ha visto, destacados triunfos. Según opinión general de la crítica del momento supo obtener efectos difíciles de conseguir con una banda militar a pesar de las limitaciones que a veces le fueron impuestas, sobre todo si se tiene en cuenta la interpretación de algunas obras de cierta complejidad, que exigían mayor número de integrantes. El repertorio, mezcla de piezas populares y otras de más envergadura, cumplía una vez más la labor de difusión musical que en aquella época asumió este tipo de agrupaciones, contribuyendo de ese modo a que la Música «seria» se divulgara fuera de los ámbitos más elitistas.

Pero durante estos años consagrados al quehacer directoral, Saco del Valle, además de crear numerosas zarzuelas, se empleó también en la composición de algunos pasodobles y marchas militares, como *El zapador*, fechada el 26 de noviembre de 1897; *Recepción*, de 3 de enero de

1899³⁵; *Bailén y Villalobos*³⁶. Algunas de estas marchas, según los escritos del maestro, fueron interpretadas en dos conciertos celebrados en el Parc Monceau y en el Trocadero de París los días 27 de mayo y 15 de junio de 1904 por la Banda de la Guardia Republicana, en justa reciprocidad a la inclusión de diversas piezas del conjunto francés en el repertorio de la agrupación española.

También de aire militar es la marcha de su zarzuela *A fuerza de puños*, estrenada en Madrid el 9 de febrero de 1912, cuya música fue transcrita para banda y editada por Mariano San Miguel y por Fuentes y Asenjo. Y muchos años después, en 1925 el maestro tuvo de nuevo relación con la música militar al serle encomendada por el rey Alfonso XIII una composición que aunara las marchas de las tropas de la Legión y de los Grupos de Regulares, de la que nació la obra *Legionarios y Regulares*, que ya ha sido objeto de estudio en estas mismas páginas.

Finalmente, y para comprender los motivos que animaron a Saco del Valle a dejar la dirección de la Banda conviene recordar las declaraciones hechas al crítico Carlos Bosch³⁷, en las que, a una pregunta del periodista al respecto, el maestro respondió: *¿Qué se yo?. El destino, tal vez. Por entonces andaba yo disgustado en mi puesto, comprendiendo que aquello no ofrecía ningún porvenir artístico y un día, sin meditarlo mucho, di a mi mujer la noticia de haber renunciado, cuyo deseo le había anunciado ya tiempo atrás.*

Repertorio de la Banda de Ingenieros

BARBIERI, Francisco (Asenjo)

Pan y toros. Fantasía (Tomelloso, 17-IX-1898).

BEETHOVEN, Ludwig van

Egmont, op. 84. Obertura (Carcagente, 14-X-1900 y 13X-1901).

BELLINI, Vincenzo

I Puritani (Teatro Real de Madrid, 29 y 31-XI y 12-XII-1902; 26 y 27-1-1904).

BIZET, George

La arlesiana. Suite (Sevilla, 11-IV-1898).

BOITO, Arrigo

Mefistófeles. Preludio (Sevilla, 11-IV-1898).

BRAHMS, Johannes

Danzas húngaras (Córdoba, 7-VI-1900; Logroño, 6-X-1902 y 10XI1902).

BRETÓN, Tomás

La Dolores. Jota. (Tomelloso, 19-IX-1898; Zamora, 2-IV-1899; Linares, 10-VI-1900).

³⁵ Estrenada en Segovia el 23 de abril de 1899 por la Banda de la Academia de Artillería, fue también interpretada el 25 de junio de 1950 por la Banda Municipal de Madrid en el Parque del Retiro.

³⁶ *El Zapador y Bailén* fueron editadas por la revista *Harmonía*, mientras que *Recepción* lo fue por la Sociedad General de Autores. Los manuscritos originales de las cuatro se conservan en el Archivo Saco del Valle.

³⁷ «Hablando con Saco del Valle», *La Tribuna*, 1921.

BUKALOSSI

La cacería (Tomelloso, 17-IX-1898; Zamora, 1 y 2-IV-1899; Toro, 3IV-1899; Logroño, 11-X-1902).

CHAPÍ, Ruperto

La Corte de Granada. Fantasía morisca (Logroño, 10-X-1902).

CHUECA, Federico

Las zapatillas. Pasodoble (Zamora, 2-IV-1899). *El chaleco blanco. Fantasía* (Zamora, 2-IV-1899).

DELIBES, Leo

Coppelia. Fantasía (Sevilla, 21-IV-1898; Almería, 14-11-1899; Toro, 3-IV-1899; Logroño, 6-X-1902). *Lakmé. Fantasía* (Carcagente, 13-X-1901).

DELAHAYE (?)

Colombine. Minueto (Sevilla, 21-IV-1898; Zamora, 2-IV-1899).

DUBOIS, François

Clément Theodore *Tres pequeñas piezas* (Carcagente, 13X-1901).

FERNÁNDEZ CABALLERO, Manuel

El dúo de la africana. Fantasía. (Tomelloso, 19-IX-1898; Linares, 10-VI-1900).

FONCIERES

Serenata húngara (Carcagente, 14-X-1900).

GANNE, Louis

La Czarina (Tomelloso, 19-IX-1898).

GRIEG, Eduard

Peer Gynt. Suite (Carcagente, 13-X-1901; Logroño, 10-X-1902).

GUIRAUD, Ernest

Camaval n.º 4 (Carcagente, 13-X-1901).

ILDENBERG

El molino de la selva. Capricho (Tomelloso, 17-IX-1898).

JIMENEZ

La guardia amarilla (Tomelloso, 19-IX-1898).

LIWON

Gavota (Carcagente, 13-X-1901).

LISZT, Franz

Rapsodia húngara n.º 2 (Sevilla, 21-IV-1898; Tomelloso, 19-IX-1898; Almería, 14-11-1899; Toro, 3-IV-1899).

LÓPEZ JUARRANZ, Eduardo

Capricho. Jota (Logroño, 6-X-1902). *La Giralda* (Logroño, 11-X-1902).

LLORENS, Carlos

Potpourri de aires nacionales (Tomelloso, 17-IX-1898; Toro, 3-IV-1899; Logroño, 11-X-1902).

MACINELLI, Luigi

Cleopatra. Obertura (Sevilla, 11-IV-1898; Tomelloso, 17-IX-1898; Toro, 3-IV-1899; Logroño, 6-X-1902).

NASSENET, Jules

Escenas pintorescas. Suite de orquesta (Logroño, 6-X-1902).

NEYERBEER, Giacomo

Dinorah. Obertura (Córdoba, 6-VI-1900; Logroño, 10-X-1902).

Cuarto marcha de las antorchas (Córdoba, 7-VI-1900; Linares, 10-VI-1900).

PARÉS

Le grognard. Pasodoble (Linares, 10-VI-1900).

PEDROTTI, Carlo

Tutti in maschera. Obertura (Tomelloso, 19-IX-1898; Toro, 3-IV-1899).

PONCHIELLI, Ainilcare

La Gioconda. Bailables (Tomelloso, 17-IX-1898).

ROSSINI, Gioacchino

Guillermo Tell. Obertura (Sevilla, 21-IV-1898; Tomelloso, 17 y 19-X-1898).

RUBINSTEIN, Anton

Peramors. Bailables (Sevilla, 21-IV-1898; Toro, 3-IV-1899).

SACO DEL VALLE FLORES, Arturo

Serenata española. Minueto (Sevilla, 11-IV-1898; Tomelloso, 19-IX-1898; Almería, 14-11-1899; Zamora, 1-IV-1899; Córdoba, 7-VI-1900).

SAINT-SAËNS, Camille

Sansón y Dalila. Fantasía y Vals (Sevilla, 11 y 24-IV-1898; Carcagente, 14-X-1900). *Étienne Marcel. Vals* (Tomelloso, 19-IX-1898; Almería, 14-11-1899).

Le rouet d'Ionphale (Sevilla, 21-IV-1898).

La princesse jaune. Obertura (Zamora, 2-IV-1899; Logroño, 10-X-1902).

SÁNCHEZ LAMADRID

Polonesa de concierto (Tomelloso, 17-IX-1898).

SELLENICK

Retreta tártara (Logroño, 10-X-1902).

WAGNER, Richard

Rienzi. Fragmento (Sevilla, 11-IV-1898; Almería, 14-11-1899).

Los maestros cantores de Nüremberg. Obertura (Almería, 16-11-1899).

Las walkyrias. Fantasía (Almería, 14 y 16-11-1899).

Tannhäuser. Obertura (Almería, 14-11-1899; Córdoba, 6-VI-1900;

Linares, 10-VI-1900; Carcagente, 13-X-1901; Logroño, 6-X-1902).

WALDTEUFEL, Émile

Joie envolée. Vals (Sevilla, 11-IV-1898). *Soiré d'été. Vals* (Sevilla, 21-IV-1898). *Chantilly. Vals* (Tomelloso, 17-IX-1898).



Foto 1: Arturo Saco del Valle, Músico Mayor de Ingenieros (foto Jesús Mora)



Foto 2: Música del 2.º Regimiento de Zapadores Minadores, en 1900 (foto J. David).



Foto 3: Saco del Valle y la Banda, en el patio del madrileño Cuartel de la Montaña.



Foto 4: Misa de campaña celebrada en Logroño con motivo del bicentenario; la Banda, en primer plano, con Saco del Valle a la batuta.

**PLAZA DE TOROS
DE LINARES**

EL DOMINGO 10 DE JUNIO DE 1900
á las 4 y 1/2 de la tarde, tendrá lugar un

**GRAN
CONCIERTO**

ejecutado por las dos brillantes bandas milita-
res de los Regimientos

Inmemorial del Rey
è

INGENIEROS ZAPADORES-MINADORES

dirigidas respectivamente por los maestros
D. Emilio Borrás y D. Arturo Saco del Valle
ambas de guarnición en Madrid, que, confir-
mando recientemente ser las más notables de
España, han obtenido los primeros premios
en el GRAN CERTAMEN MUSICAL cele-
brado en la feria de Córdoba el día 6 del
actual.

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

1.º—Overture de «Tanahuser.—WAGNER.
Por la banda de Ingenieros. (Orléans)